

Archivo de cortesías

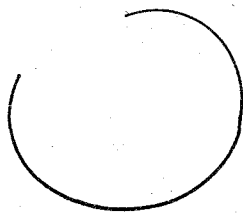
Tras unos días de silencio motivado por esos «olvidos» que de vez en cuando tenemos que soportar, cábenos hoy de nuevo la alegría y gratitud de reportar a esta Sección unas líneas entresacadas del extenso reportaje que, bajo el título «Por esos mundos de la Costa Brava», publica J. Puig Dalmau en el periódico «Los Sitios» de Gerona.

He ahí, pues, incluída la copia exacta del subtítulo, las frases amables que su autor nos dedica:

SAN FELIU, CAPITAL DE LA
COSTA BRAVA

«... Y siguiendo una ruta admirable de playas, chalets, pistas y paraderos, llegamos a San Feliu de Guixols

Sin temor a que nos contradigan, afirmamos que San Feliu es la capital o la «pública» de la Costa Brava. Su playa deliciosa. El Paseo del Mar, lo mejor que hemos visitado, admirable de piso, de limpieza y de orden. El aparcamiento de vehículos impecable. Los comercios elegantes y bien surtidos. Una afluencia enorme de turistas y un ambiente agradable y acogedor. Como final de ruta no podríamos pedir más.



anacora

LA FAMA TAMBIEN TIENE NOMBRE DE MUJER

LUISA ORTEGA

Por las rutas de España encuentro a Luisa Ortega. La gente sigue comentando que es la emoción más pura de la danza y la copla hecha mujer. Para Luisita esta jira tiene un marcado tono sentimental. Pues piensa que este será el último contacto directo con su público, antes de su debut en América. Un debut sobre el que todavía no hay nada concretado (de ahí su silencioso adiós), pero con el que sueña toda la familia Ortega.

Me la presentó Plácido Sequeiros, aquel popular director gerente de Universal Films y Columbia de Nueva-York. Hoy convertido en representante de la gentil sevillana.

Luisita Ortega impresiona por su juventud, por su belleza y sobre todo por su sencillez. Parece como si uno la hubiese conocido toda la vida. Así es de cordial y de simpática.

—¿Tengo entendido, Luisa, que sus papás no querían que fuese del teatro?—
empiezo diciendo.

Es cierto. Papá sobre todo se enfadaba muchísimo. Es que él estaba entusiasmado con mis estudios.

—¿Y que clase de estudios eran esos?

—Llegué a quinto del Bachillerato. No dió tiempo para más. Enseguida me metí en el teatro.

—¿No le gustaba estudiar?

—Sí. Y se me «daba» bastante bien. Pero me agradaba mucho más ser artista. Y no se crea que las monjitas me desanimaban.

—¿Estudió en un colegio de religiosas?

—Siempre con las Carmelitas. ¡La de festivales que tengo yo organizados en el colegio!

—¿Era muy trasta?

—¡No! Siempre fui una niña muy juiciosa. Bueno al menos eso dice mi mamá.

—¿Tiene más hermanos?

—Sí, Enrique, Manola y Dolores. Todos artistas. Pero a mí me tocó romper el fuego.

—¿Recuerda la noche de su debut?

—Jamás la olvidaré.

—¿Qué sintió?

—No sé. Como si lo estuviera soñando.

—Y ahora, ¿se emociona en sus actuaciones?

—No me cuesta trabajo, desde luego. Soy una sentimental sin remedio.

—¿Tiene novio?

—Nada. No me queda tiempo. El arte es un amante muy tirano.

—¿Entonces, no le gusta la casa?

—Mucho. A todas las hermanas. Además mamá se ha preocupado mucho de imponernos en ello.

—¿Qué otras cosas le agradan?

—Nadar y leer buenos libros.

—Ya que hablamos de libros, ¿qué hay de esas aficiones literarias?

—¿Pero quién se lo ha dicho?

—Ha debido ser un pajarito.

—Pero yo eso no quería que se supiera.

—Ya está dicho, Luisa. Mejor será que nos informe usted concretamente.

—Bueno, hasta ahora sólo escribo para mí.

—¿Versos?

—De todo.

—¿Nos lo dejará «ver» algún día?

—Cuando me retire del teatro. Entonces escribiré una novela larga, preciosa.

Y lo dice de una manera tan espontánea y natural que provoca mi hilaridad. Ella me mira un poco seria y entonces yo le cuento aquel chiste de la muchachita que, en cierto trámite burocrático, le preguntaron por su profesión y respondió «mis labores». Y el empleado escribió en la casilla correspondiente «novelista».

Luisita Ortega acaba por reirse abiertamente. Y cuando me despidió de ella, ha contado ya a sus hermanos, a la doncella... a todo aquel que entra en el camerino.

No es sólo la emoción de la copla y el cante hecha mujer, es sobre todo la sencilla y buena hija de familia, que sabe hacer la felicidad de toda la suya.

Florencia M.^a Ortiz

30 años ha

Semana del 4 al 10 Octubre 1925

✿ La huelga de los trabajadores de la industria corchera, va ha llegar, según parece, a una pronta solución, después de haber sido reintegrados a sus respectivos domicilios, cinco de los seis dirigentes de diversas secciones del sindicato, que por orden gubernativa fueron trasladados a Soria, con motivo del conflicto.

✿ Por el Ayuntamiento han sido aprobadas las obras de ampliación del Cementerio, verificadas por el contratista Sr. Darder.

✿ El tiempo se ha mostrado inclemente durante toda esta semana. Vientos fuertes del Norte han provocado un notable descenso en la temperatura. El viernes por la noche se desencadenó en el mar un fuerte temporal de Levante, que causó algunos desperfectos en el muro de contención del paseo marítimo, llegando las olas a barrer los paseos frente al Ayuntamiento. Por la mañana amainó sensiblemente el temporal, y al caer de la tarde volvió por sus fueros la tramontana.

✿ El local de espectáculos Eden Concet, transformado, luego, en Salón Novelty, abre hoy sus puertas con el nombre de Salón Victoria.

✿ Juan Vall-llovera, de 18 años, fué trasladado al Hospital de esta ciudad, con heridas de consideración, sufridas al caerse del carro que conducía.

A. M.